

Artigo

Isabel Aguirre de Urcola

Reflexiones sobre reflexiones: el feísmo

Recibido: 21 decembro 2020 / Aceptado: 8 febreiro 2021
© IBADER- Universidade de Santiago de Compostela 2021

Resumen En este trabajo se realiza una valoración sobre el concepto del feísmo que más allá de su concepción estética ha logrado extenderse en los ámbitos de gestión territorial, ambiental y social.

Palabras clave Paisaje, Feísmo, Galicia.

Reflections on Reflections: The Ugliness

Abstract In this work, an assessment is made of the concept of ugliness that, beyond its aesthetic conception, has managed to spread in the areas of territorial, environmental and social management.

Keywords Landscape, Ugliness, Galicia.

Introducción y discusión

Abordar el tema del “feísmo” me parece que siempre es negativo, pero en este caso, aun pensando que es así, querría hacer alguna puntualización con motivo del reciente artículo publicado por Xosé M. Santos y María de los Ángeles Piñeiro-Antelo: Landscape and power: the debate around ugliness in Galicia (Spain). (Santos & Piñeiro Antelo, 2020).

El término feísmo ha sido acuñado por los medios, especialmente por la prensa escrita, magnificándolo en el peor sentido de la palabra, hasta tal punto que ha llegado a

que se considere algo característico de Galicia con todo el sentido negativo que esto implica. Lo increíble es que el “feísmo” ha llegado a tomarse en serio desde determinados foros como si estuviésemos hablando de una tendencia artística nueva, “un estilo arquitectónico”, lo cual me parece ya patético. Hasta tal punto que la Wikipedia define: *El feísmo (en la arquitectura gallega), aplicado al entorno, urbanismo y la arquitectura de Galicia, es un término informal y ambiguo, empleado para caracterizar cierto estilo constructivo del medio urbano y, especialmente, del medio rural gallego [...]*

Hasta ese punto hemos llegado en el que se vincula a la arquitectura gallega y se le concede carácter de estilo como si de algo artístico estuviésemos hablando, cuando el llamado feísmo de artístico y desde luego de arquitectónico no tiene lo más mínimo. [<https://es.wikipedia.org/wiki/Feismo>].

Este término se ha identificado en general con algunas actuaciones que, como toda intervención en el territorio, afectan al paisaje (Ramil-Rego & Ferreiro da Costa, 2015). Se refiere a actuaciones de todo tipo en las que se mezclan desde vertederos incontrolados y urbanismo caótico, hasta edificaciones inacabadas o fuera de contexto, o a soluciones prácticas de problemas puntuales realizadas sin el menor cuidado. El resultado: descuido, abandono, desorden. ¿feísmo?

¿Razones de esta situación? Creo que hay muchas, pero destacaría desde la falta de medios las más de las veces, o es que alguien piensa que las casas se dejan sin acabar (de “ladrillo visto”) por gusto, o que alguien hace un cierre con cualquier material que encuentra a mano si pudiese permitirse hacer un muro de piedra, pongo por caso, hasta la falta de control urbanístico. En mi opinión estas situaciones además son algo que por desgracia aparecen en muchos otros lugares, no solo en Galicia como se pretende establecer.

Lo feo ha sido una cuestión abordada a veces como expresión artística ciertamente, una tendencia artística que apuesta por lo desagradable, lo monstruoso con el ánimo de

Isabel Aguirre de Urcola
Arquitecta
A Coruña
Email: aguirreisabe@gmail.com

<https://doi.org/10.15304/rr.id7494>



estremecer nuestra sensibilidad. No es esa la intención de los ejemplos a los que se refieren los autores citados. Nada hay de búsqueda estética en el “feísmo”.

En el artículo de referencia (Santos & Piñeiro Antelo, 2020) a partir del término feísmo, tras una larga y prolija enumeración de diversas citas (el artículo tiene 113 en nueve páginas), se llegan a afirmar algunas cuestiones sobre el paisaje para mi modo de entender bastante sorprendentes, por ejemplo, que el entorno se transforma en paisaje para transmitir una ideología arraigada en la cultura. Mi primera sorpresa. Nunca hubiera imaginado que se utilizase el paisaje para transmitir una ideología.

Más adelante, basándose en un texto de Bordieu (1984), después de afirmar que lo feo se identifica con lo vulgar mientras que la belleza natural se asocia con la estética, y hasta aquí todos de acuerdo, afirman que también se asocia con los valores morales y que ambos están relacionados con diferentes posiciones sociales y relaciones desiguales de poder. ¿Belleza y estética con posiciones sociales y relaciones sociales de poder?. Por relacionar que no quede, ya que las actividades humanas siempre pueden relacionarse entre sí, lo cual por sí mismo no justifica nada.

Apoyándose en más autores consideran en su artículo que existen conexiones entre la moral y la justicia social con la experiencia estética, condición esta necesaria para la libertad, la ciudadanía y el Estado, concluyendo a partir de todo esto: moral, justicia social, experiencia estética, libertad, ciudadanía y Estado, que puede decirse que “*el paisaje es un instrumento de poder*”. Argumentación y conclusión que me deja totalmente desconcertada pues por mucho que lo he leído y releído no he llegado a alcanzar las razones de tal aseveración.

Los autores establecen también que las críticas al feísmo se basan en su antagonismo con el paisaje gallego canónico basado en Rosalía de Castro. No creo que haya que remontarse a Rosalía de Castro (a cuyos textos acudí inmediatamente y a los que acabo de dedicar largas horas para informarme adecuadamente) para criticar el cierre de una finca hecho con un cacho de uralita y medio somier.

Continuando con el artículo, descubrimos que su intención es “*demostrar que el feísmo es parte de una estrategia del poder dirigida para imponer los códigos culturales de las élites dominantes*” (t. p.), poder desde el autonómico al Europeo por supuesto. Una relación de los foros en donde se debatió el tema les sirve para reafirmarse en que el feísmo ha sido utilizado como un instrumento del poder. Lo que no queda muy claro es cuales son las intenciones del poder para instrumentalizarlo, se sobreentiende que con intenciones perversas por supuesto, porque no creo que ajustarse al canon de Rosalía de Castro, el cual por cierto me gustaría saber exactamente en qué consiste, lo sean. Volverán a citar a Rosalía de Castro reiteradas veces como origen de una *Galicia sentimental, femenina y sumisa que necesita del poder patriarcal para realizarse* (t. p.) una definición de Galicia tan sobrepasada por la realidad del mundo de hoy que no merecería ni comentarse, pero es la que les sirve para afirmar que esto explica “*el continuo énfasis en los roles del gobierno para garantizar la preservación del paisaje*” (t.p.). Agradecería que aclarasen

las razones de esta afirmación porque a mí realmente no me alcanzan. Insisten más adelante en el tema de la sumisión hablando de *pequeños movimientos rurales emergidos recientemente que desafían la supremacía urbana, para revivir y revitalizar el rural* (t.p.). No sabía yo de ese enfrentamiento entre el rural y lo urbano, perdonen mi ignorancia, pero lo más curioso es que afirman que *estos movimientos están relacionados con el feísmo... porque este es un argumento utilizado por las élites para debilitar y culpabilizar a las comunidades rurales* (t.p.). Sin más explicación. A continuación hacen una loa, a la que me adhiero, del Festival de Cans que siempre me ha parecido un ejemplo de actividad cultural llena de vida, de calidad y de ingenio.

Las distintas citas continúan y las referencias al poder también: *Power is therefore, again, the protagonist*.

Creo entender en último término, que aunque al inicio del artículo la propuesta es relacionar el feísmo con las ideas canónicas del paisaje y proponen el ALD (*Authorized Landscape Discourse which institutionalises landscape through scientific work, regulations and other actions such as restoration and conservation, naturalising practices and values*. como solución, en el recorrido del feísmo entre las citas, Rosalía de Castro, el Festival de Cans y por supuesto el poder, al final la solución propuesta para neutralizar *el feísmo como argumento del poder* es la propuesta de Bell et al. (2010) de un rural plural, No estoy segura de si no es una errata y se estarán refiriendo al “poder del rural” y a su artículo “*Activating the Countryside: Rural Power, the Power of the Rural and the Making of Rural Politics*”, confundiendo *rural plural* con *rural power*

En cualquier caso, pienso que deberíamos revisar algunas cosas en relación al paisaje y al feísmo, entre otras pasar de ciertos romanticismos trasnochados (¡el feminismo del paisaje por favor!) que hacen referencia al “canonicismo” paisajístico en relación con Rosalía de Castro. Yo les recomendaría que leyesen la introducción de Jesús Alonso Montero a las Obras Completas de Rosalía de Castro en las que cita algún texto de la escritora que no deja en muy buen lugar su relación con Galicia y de la que no parece que se sintiera un referente ideal. Y al tiempo, creo que debemos mirar el paisaje gallego como lo que es, lo que tenemos delante de nuestros ojos, un paisaje espléndido por donde se mire: costas, valles o montañas, que nos regala su belleza sin reclamar nada a cambio por lo que aún deberíamos sentirnos más obligados a cuidarlo y protegerlo.

Los tristes tiempos actuales nos han hecho sentir la necesidad que tenemos de vivirlo más de cerca. Su valor y su poder, este sí, está en el mundo del rural, un mundo fundamentalmente agrícola, que ha ido transformándose y transformando el paisaje en gran parte por el abandono de sus tierras, pero que está lentamente reviviendo, un mundo que convive con un nuevo mundo residencial de gentes desvinculadas de las labores tradicionales que se han ido a vivir al rural, estoy segura de que cada vez lo harán más con el desarrollo de las tecnologías y que van a generar un gran cambio en el rural y por tanto en el paisaje.

Este es nuestro paisaje y nuestro mundo rural que no plantea una resistencia contra el poder ni autonómico, ni

estatal, ni europeo, ni urbano, muy al contrario, busca su apoyo y lo está consiguiendo. El feísmo no es ningún instrumento de resistencia de nadie ni tiene relación alguna con un paisaje canónico decimonónico, ni con los mecanismos que nos hemos dotado para cuidar y proteger el paisaje. Es simplemente descuido, abandono, desorden, y todo eso, por suerte, tiene remedio.

Mejor que del feísmo, hablemos de la belleza porque “la belleza salvará al mundo” (Dostoyevski)

Bibliografía

Santos, X.M. & Piñeiro-Antelo, M.A. (2020) Landscape and power: the debate around ugliness in Galicia (Spain), *Landscape Research* 45,7: 841-853, <http://dx.doi.org/10.1080/01426397.2020.1808961>.

Ramil-Rego, P. & Ferreiro da Costa, J. (2015). Guía de campo para a interpretación do feísmo na paisaxe galega. Lugo: IBADER - Observatorio Galego do Territorio. Monografías do Ibader. Serie Biodiversidade.

Bourdieu, P. (1984). *Distinction. A social critique of the judgement of taste*. Harvard University Press.

Bell, M.M., Lloyd, S. & Vatovec, C. (2010). Activating the countryside: Rural power, the power of the rural and the making of rural politics. *Sociologia Ruralis* 50 (3): 205–224. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00512.x>.